



## *La crisis y los indicadores del mercado de trabajo*

*\* Jesús Clemente López*

*\*\* Inmaculada García Mainar*

El objetivo del artículo es sintetizar las características de la actual crisis económica, que ha afectado tanto a nivel mundial como en nuestro país, con el fin de mostrar cómo se manifiesta en algunos de los indicadores más relevantes del mercado de trabajo. Para ello, en primer lugar mostramos, muy brevemente, el momento y las razones por las que se desencadenó la crisis en Estados Unidos. A continuación, explicamos también de manera muy sintetizada y simplificada la aparición de la crisis en España. Después de mostrar la situación de crisis, nos centramos en el mercado de trabajo, presentando diferentes indicadores que nos muestran las variables sobre las que la crisis está afectando y otras en las que todavía no ha habido un efecto apreciable.

*\* Profesor titular del Departamento de Análisis Económico. Universidad de Zaragoza*

*\*\* Profesora titular del Departamento de Análisis Económico. Universidad de Zaragoza*



## PALABRAS CLAVE

Crisis económica, Mercado de Trabajo, Indicadores económicos, inversión productiva, tasa de paro y actividad.

## SUMARIO

1. El inicio de la crisis.
2. La crisis en España.
3. La crisis y el mercado de trabajo en España
  - a) Tasa de paro y de actividad y cómo afecta a diferentes grupos de trabajadores.
  - b) Distribución de los trabajadores parados en las familias españolas.
  - c) Empresas a las que afecta más la crisis.
  - d) Cómo afecta la crisis a los trabajadores extranjeros.
4. Conclusiones.
5. Bibliografía

### 1 El inicio de la crisis en Estados Unidos

Para iniciar el relato del desencadenamiento de la crisis económica actual en Estados Unidos nos situamos en el año 2001. Desde ese momento comienza un proceso de reducción de los tipos de interés a la vez que un incremento del precio de la vivienda, apareciendo los créditos subprime, también llamados hipotecas basura, caracterizados por su alto riesgo y su alta rentabilidad. El alto riesgo proviene de la concesión de dichos créditos a personas con serias dificultades para devolverlos, de manera que se avalan con un compromiso personal y el tipo de interés que se les cobra es más alto del que se corresponde a otras operaciones en los mercados financieros. Como el precio de la vivienda continuaba subiendo, la solución a la devolución de los préstamos a menudo era la venta de la vivienda o una refinanciación del préstamo. Este fenómeno se generalizó y los bancos de inversión agruparon los créditos y los revendieron a gestores ajenos al mercado inmobiliario, que prometían alta rentabilidad y les concedían una alta solvencia basada en el incremento del precio de los inmuebles. A su vez, los supervisores de los bancos permitían dichas prácticas. Este fenómeno, además de darse en Estados Unidos, también se dio en Reino Unido y en gran parte de Europa.

La aparición de la crisis se manifiesta en el verano de 2007, cuando los bancos dejan de prestarse dinero porque hay problemas de liquidez. Los bancos centrales reaccionaron proporcionando liquidez al

sistema, pero las consecuencias son una depreciación de los activos, el encarecimiento del crédito, un freno en la demanda y, en definitiva, termina afectando a los particulares y las empresas. En definitiva el sistema financiero ha reaccionado restringiendo el crédito privado, ante el temor de los activos en propiedad de empresas y agentes individuales estén sujetos a una más que probable devaluación, que no es otra cosa que el fin de una burbuja especulativa relacionada con el mercado de la vivienda. Dado el comportamiento de las economías occidentales, la existencia de esta crisis financiera se ha trasladado a la economía real, puesto que la restricción del crédito ha sido generalizada.

### 2 La crisis en España

En España, la crisis financiera internacional afecta también a los bancos porque cuentan con crédito extranjero, pero en mucha menor medida porque el Banco de España no permitió a los bancos la compra de activos del tipo de los que han iniciado la crisis. Pero, en el otro lado de la balanza aparece la mayor expansión del sector de la construcción así como alzas en los precios de la vivienda de carácter importante, que podrían agravar el problema. Sin embargo, la principal señal de alarma aparece un año después, en el verano de 2008, con la suspensión de pagos de la primera promotora de viviendas en España (Martinsa-Fadesa). La crisis en España, además de tener un carácter financiero, también está caracterizada por una caída del sector de la construcción, que había sido durante los últimos años el principal motor del crecimiento económico y donde se había localizado una parte realmente importante de la inversión productiva nacional. Además de la caída de la construcción, la situación económica actual ha desencadenado que la crisis sea más fuerte debido a otros desajustes de la economía, tales como:

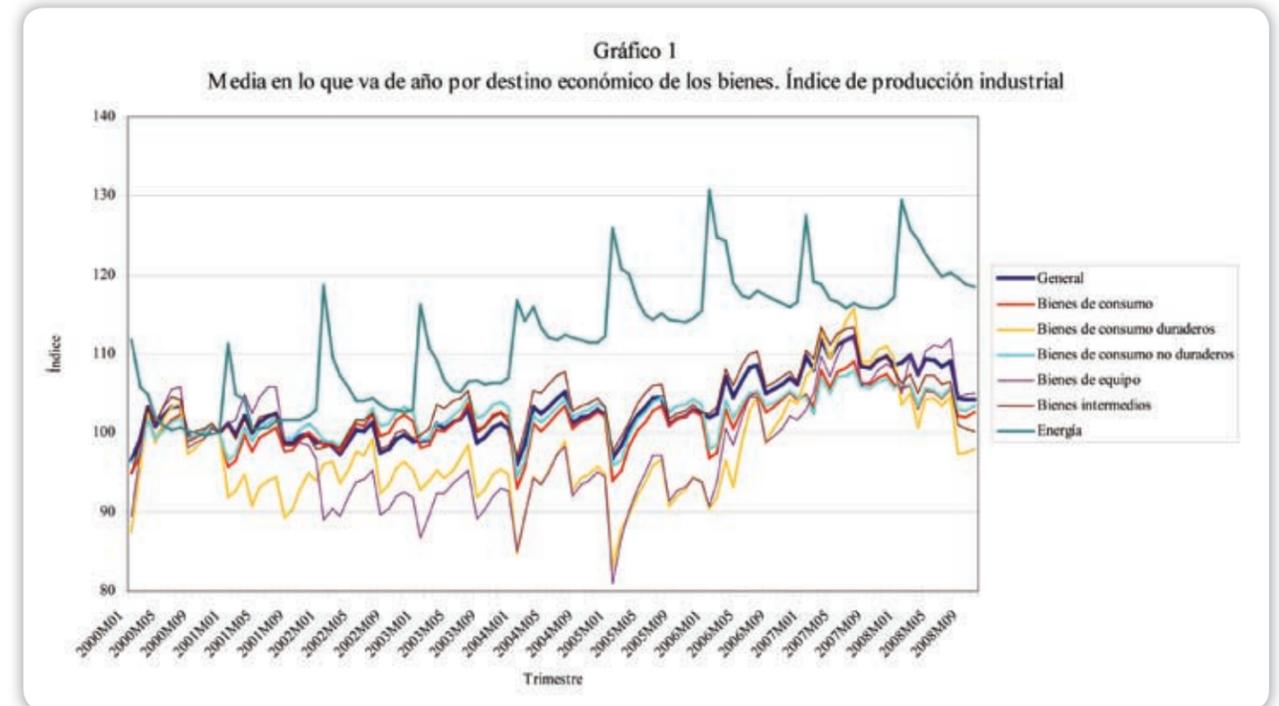
- alto precio del petróleo y la gran dependencia
- alta inflación
- alto endeudamiento de las familias, que habían disparado su consumo en los últimos años
- déficit exterior creciente
- poca competitividad y productividad de muchas empresas
- desde 2001 los tipos de interés eran muy bajos, lo que dio lugar a que el boom inmobiliario fuera más grande, aunque los tipos comenzaron a subir en 2004

En definitiva, la crisis que comenzó siendo un problema hipotecario en Estados Unidos se ha extendido a la economía real en todo el mundo, como no podía ser de otra manera dadas las interconexiones existentes en un mundo cada vez más globalizado en el que no es posible aislarse del clima económico mundial en general y el de Estados Unidos en particular. En nuestro país, las consecuencias de la crisis hasta el momento se han materializado en un fuerte parón en el sector de la construcción, que ha arrastrado primero a los sectores más relacionados con él y después a toda la economía, dando lugar a suspensiones de pagos, quiebras y expedientes de regulación de empleo.

Como consecuencia de ello, en estos momentos está aumentando el paro, se crean menos empresas nuevas, aparece el déficit público, las grandes pérdidas en bolsa, se desequilibra la balanza exterior porque

compramos más de lo que vendemos al exterior y se instala un pesimismo en todos los ámbitos económicos que genera unas expectativas nada halagüeñas, lo que inhibe cualquier iniciativa. Para tratar de frenar la caída de la actividad y las expectativas empresariales, se han activado algunas medidas públicas.

De la infinidad de indicadores de la crisis que podemos mostrar, en los gráficos 1 y 2<sup>[1]</sup> aparecen dos de ellos, que son muy representativos: el índice de producción industrial y las cifras de las hipotecas inmobiliarias. En el primero de ellos se aprecia la caída de la producción en todos los sectores salvo el de la energía en el año 2008 y que es especialmente destacado en los bienes de consumo duradero, entre los que se encuentra el sector automovilístico entre otros, por lo que no es extraña la constatación de las dificultades asociadas al mantenimiento del empleo en este sector. ▶



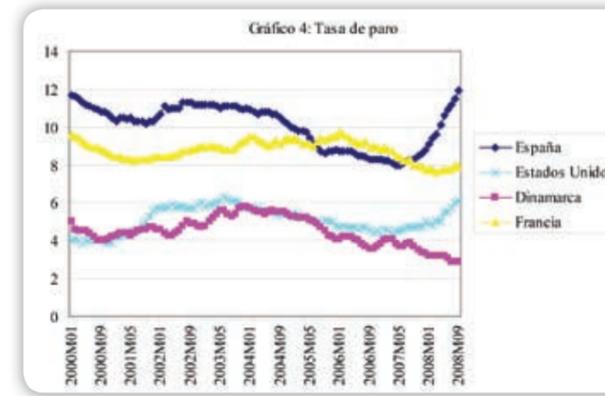
1. La fuente de datos utilizada en este trabajo es la disponible en la página web del INE y del Ministerio de Trabajo e Inmigración.

En el segundo, se muestra una tendencia decreciente desde 2007, lo que muestra que el tiempo que la crisis en la construcción tardó en transmitirse al sector industrial fue más o menos, de un año. Además, se destaca la mayor incidencia en las Cajas de Ahorro, lo que podría tener consecuencias referidas a los distintos procesos de fusión de manera más o menos periódica aparecen en la prensa.

Otra muestra de la importancia de la crisis aparece en el gráfico 3, en el que se aporta el porcentaje de efectos de comercio impagados, tanto en términos de su número como del montante que suponen sobre el total de efectos de comercio. Además de notable incremento en ambas magnitudes, destaca el hecho que el porcentaje referido al importe llega a superar al correspondiente al número, lo que indica que no solo hay más impagados sino que éstos son de una cuantía cada vez superior. Lo que indican conjuntamente los tres indicadores anteriores es que ya existía a principios o mediados del 2007, incluso en el año anterior una serie de señales que mostraban claramente la influencia de la crisis en la actividad económica financiera y real.

Por último, y antes de centrarnos de manera específica en el caso español, conviene una mirada de carácter internacional. En este sentido,

presentamos las tasas de desempleo de algunos países desarrollados en el gráfico 4. Como puede observarse, la incidencia en el mercado de trabajo difiere notablemente en cada uno de los países considerados. Lo que parece evidente es que la crisis comenzó en Estados Unidos, puesto que su mínimo en cuanto a la tasa de paro se produjo a finales del 2006, para posteriormente comenzar un leve aumento que se aceleró a partir en el 2008. En otros países el mínimo se alcanzó con posterioridad, como es el caso de España donde la expansión se alargó hasta bien entrado el año 2007, aunque con posterioridad el incremento ha sido más que notable. En Francia el mínimo en la tasa de desempleo aún es más tardío y en Dinamarca aún no se ha alcanzado puesto que su tasa de paro ha seguido descendiendo. Esto pone de manifiesto que el efecto contagio no ha sido simultáneo y que es imprescindible analizar los motivos por los que la crisis ha alcanzado antes a la economía española. Sin duda un modelo de crecimiento basado en la construcción podría ser un elemento singular y explicativo de este hecho, así como el peor comportamiento de la productividad en términos comparados con países de nuestro entorno. Adicionalmente, el impacto de la crisis ha sido brutal en la economía española puesto que la tasa de paro se ha incrementado en 4 puntos porcentuales, cifras que no aparecen en ninguno de los países desarrollados.



### 3 La crisis y el mercado de trabajo en España

Ante el panorama descrito en la sección anterior, en estos momentos nos preguntamos por las consecuencias que la crisis tiene en nuestro país sobre el mercado de trabajo y en qué momento comienza a resultar evidente en los indicadores de aspectos laborales. Seguramente algunos indicadores tardarán en mostrar la situación actual de crisis porque lleva un tiempo que se manifiesten las consecuencias y que éstas sean medidas en los indicadores, que siempre se aprecian con un retraso temporal. De los múltiples aspectos que podemos analizar, en algunos de ellos podemos prever cuáles serán los efectos de la crisis, y el análisis se va a centrar en estudiar el momento desde el que se manifiestan. Sobre otros aspectos no es tan fácil elaborar una predicción, y su estudio todavía genera más interés. Para cada uno de ellos mostramos los datos disponibles hasta este momento y reflexionamos brevemente sobre los valores de los indicadores. Concretamente, nos centraremos en los siguientes aspectos:

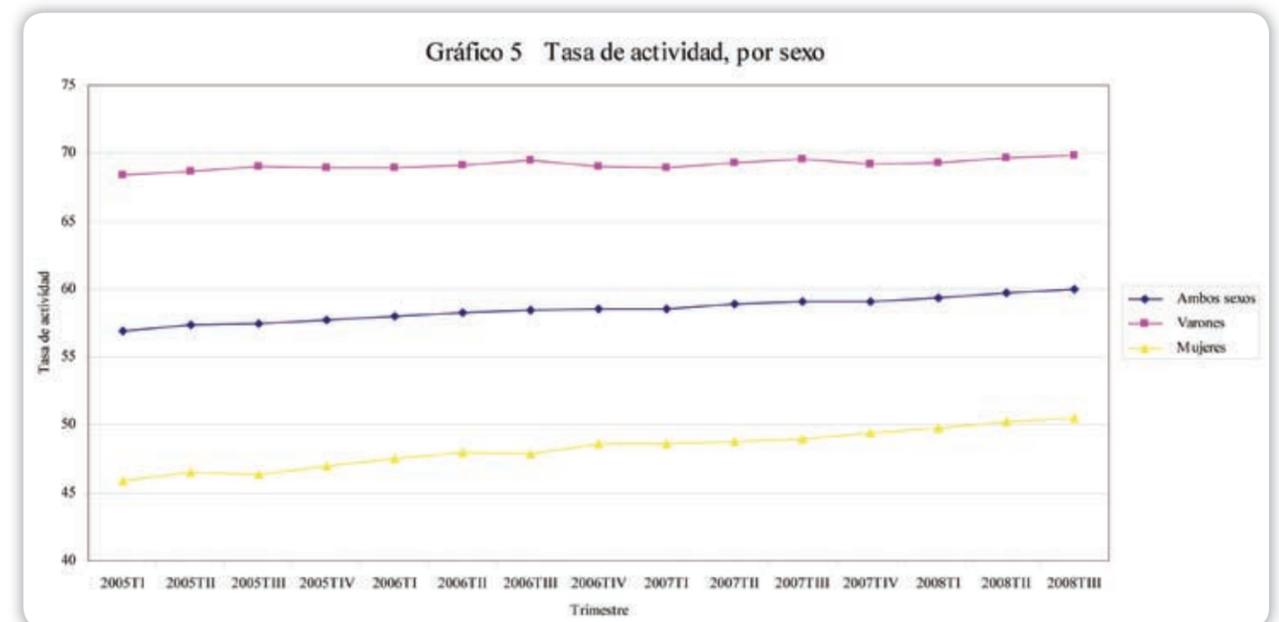
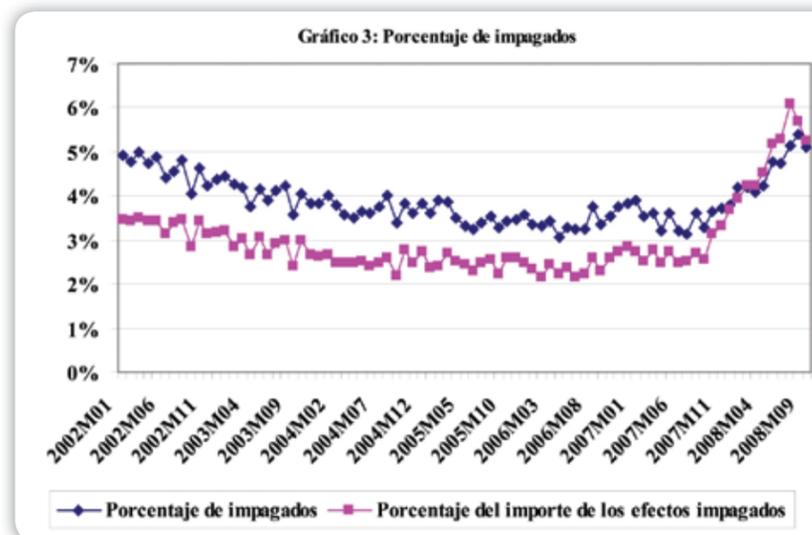
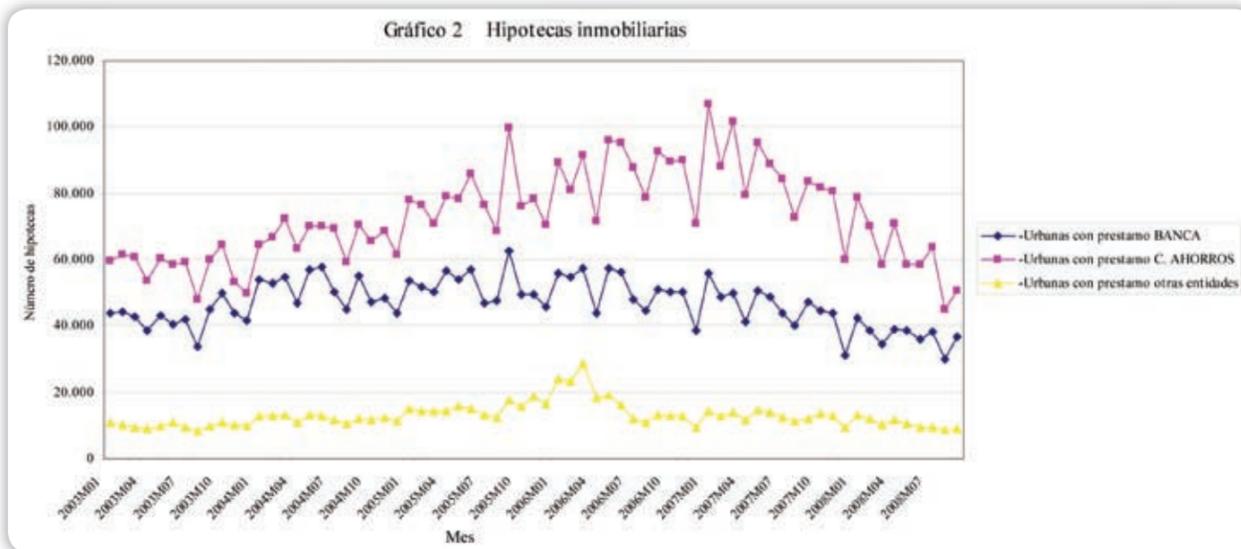
#### a) Tasa de paro y de actividad y cómo afecta a diferentes grupos de trabajadores

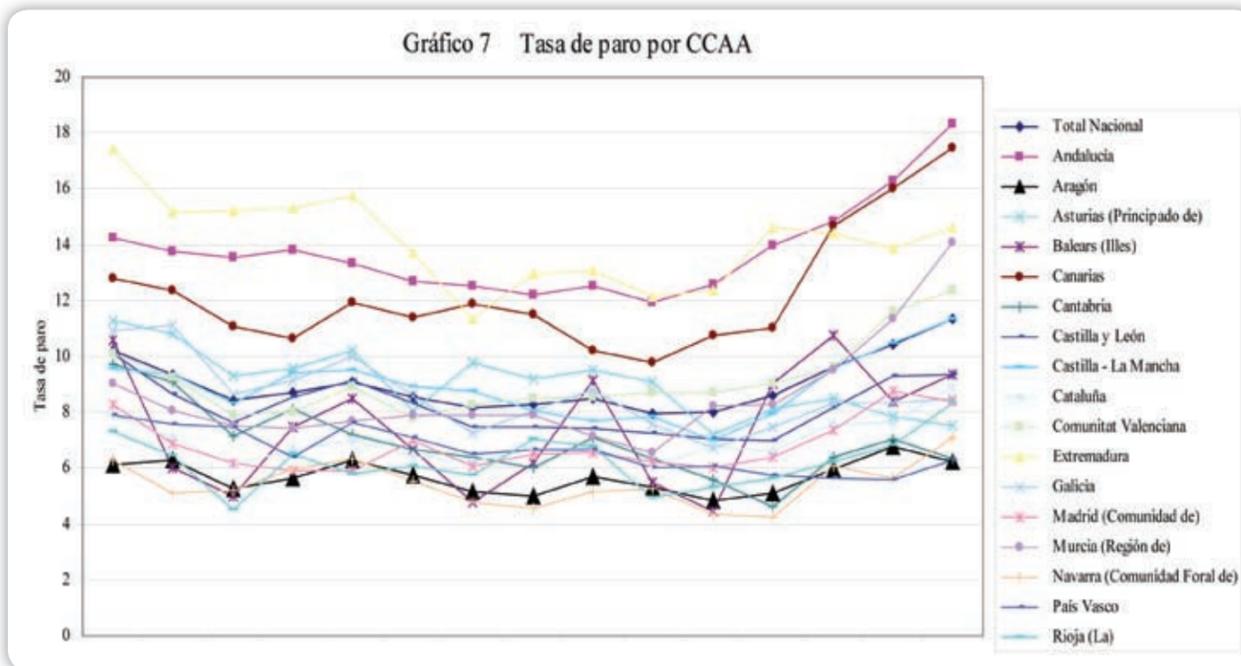
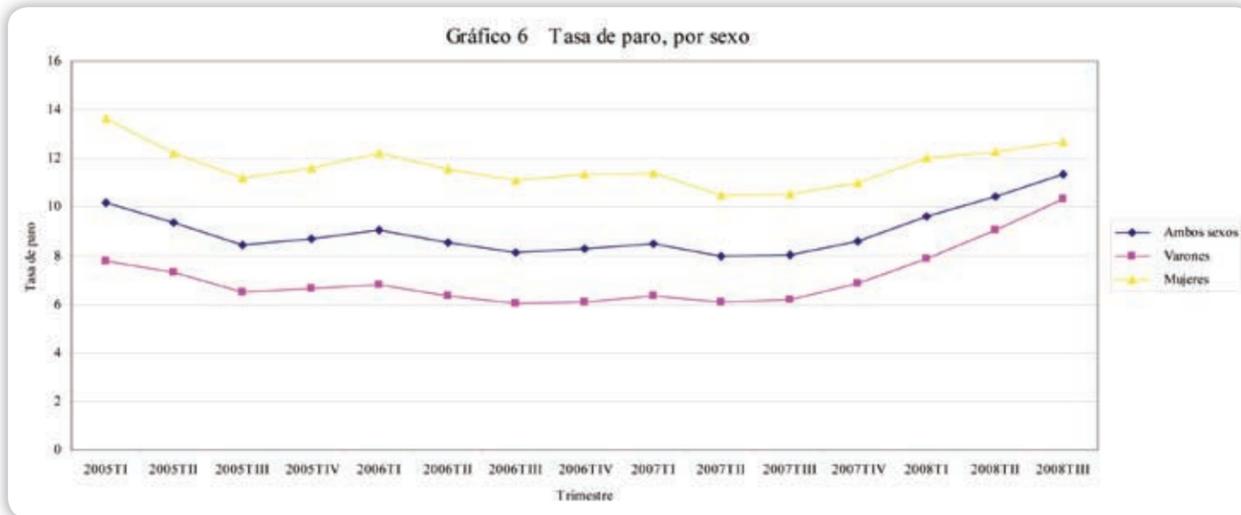
A priori, podemos pensar que si aumenta el paro afectará en mayor medida en los lugares que tradicionalmente tienen la tasa de paro

más alta y en los colectivos con mayores dificultades, como las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de más edad. Sin embargo, habrá otros aspectos sobre los cuales no va a estar claro el efecto. Por ejemplo, en épocas de crisis hay más paro pero aparece el llamado "efecto del trabajador añadido y efecto del trabajador desanimado". Estos efectos aparecen y se solapan en las épocas de crisis. Por un lado, el efecto del trabajador desanimado muestra la disminución del paro que se produce en épocas de crisis porque algunos trabajadores que están parados durante mucho tiempo y ven difícil encontrar un empleo se desaniman al empeorar la situación económica, dejan de buscar y pasan a ser inactivos. Por otro lado, ante la mala situación económica y al afectarles a personas activas de la familia, aparece el efecto del trabajador añadido cuando algún miembro de la familia era inactivo (normalmente las mujeres casadas) y decide buscar trabajo para ayudar en la mala situación actual, lo que contribuye a incrementar la cifra de paro.

Además de estos efectos, en épocas de crisis algunos individuos que pueden elegir entrar en el mercado de trabajo o posponer el momento de la entrada, deciden posponerlo, generalmente para seguir estudiando, ante las dificultades actuales para encontrar un empleo, lo que reducirá la tasa de actividad y la de paro. Estos efectos, especialmente el del trabajador añadido, han sido estudiados en nuestro país (Prieto y Rodríguez, 2000) y en los países de la Unión Europea de los 15 (Prieto y Rodríguez, 2003).

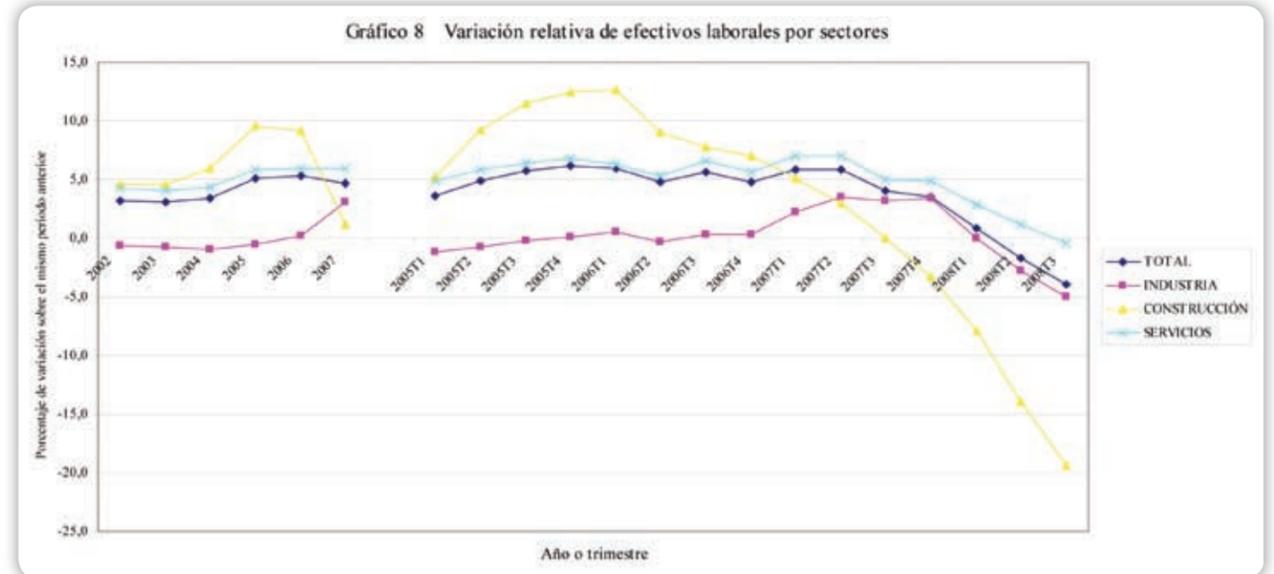
El gráfico 5 muestra una evolución con tendencia creciente de la tasa de actividad debida, sobre todo, al crecimiento de dicha tasa en las mujeres. La tasa en el tercer trimestre de 2008 sigue la tendencia de los trimestres anteriores, donde la de los varones permanece más o menos constante, justo por debajo del 70% y en el tercer trimestre justo llega a este porcentaje. Respecto a las mujeres, su tasa sigue la tendencia creciente, que es la que produce fundamentalmente el crecimiento de la tasa total. Si hubiese un efecto de la crisis sobre esta tasa, sería dominante el efecto del trabajador añadido, aunque es difícil saber si ya se está dando ese efecto, debido al escaso tiempo que ha pasado desde su inicio. En todo caso lo que parece evidente es que los nuevos parados porque han visto perdido su empleo siguen en el mercado. ▶





En el gráfico 6 se muestra la tasa de paro por género. Esta variable sí muestra claramente una tendencia creciente desde el segundo trimestre de 2007. La tasa de paro de las mujeres sigue siendo mayor que la de los hombres pero en este periodo el crecimiento ha sido mayor en el caso de los varones que en el de las mujeres, provocando que en el tercer trimestre de 2008 la diferencia de la tasa entre ambos sexos sea de poco más de dos puntos porcentuales. Este resultado no era claramente predecible, y en este caso la crisis está, de momento, reduciendo la diferencia y afectando más a los hombres que a las mujeres. Detrás de este resultado puede estar la cuestión de los sectores dado que los que está siendo más afectados, construcción o el automovilístico, son claramente "masculinos". Este proceso posiblemente terminará en breve, cuando los efectos de la crisis se extiendan por el resto de sectores. Además, en lo que se refiere al empleo femenino, éste participa de manera importante en la economía sumergida de baja cualificación, por lo que tal vez las cifras oficiales no estén recogiendo el grupo de mujeres que dejan de percibir una remuneración de la economía sumergida.

Otra dimensión de la crisis es la geográfica. Puesto que la actividad productiva no es homogénea ni tampoco la dotación de capital humano, resulta claro que el desempleo se incrementará de manera más acusada en unas regiones que en otras. Por Comunidades Autónomas (CCAA), la tasa de paro, que se muestra en el gráfico 7, tiene una tendencia similar a la nacional, y las CCAA que superan la tasa media son Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Murcia, Extremadura, Canarias y Andalucía. En general, se observa que todas las CCAA ha incrementado sus tasas de paro en los últimos trimestres, pero se mantienen bastante las ordenaciones, siendo prácticamente las mismas CCAA las que tienen las tasas de paro más bajas y más altas ahora que antes de manifestarse la crisis. Este es un fenómeno habitual en nuestra economía. Las teorías económicas pronostican que las tasas de paro de diferentes regiones tenderán a converger con el tiempo ya que debe haber fenómenos migratorios con origen en las regiones con tasas de paro altas a las regiones con tasas de paro bajas. Sin embargo, nuestro país se caracteriza por una alta retención a la movilidad geográfica de los trabajadores, debido a la existencia de prestaciones por desempleo, la red familiar que acoge a los

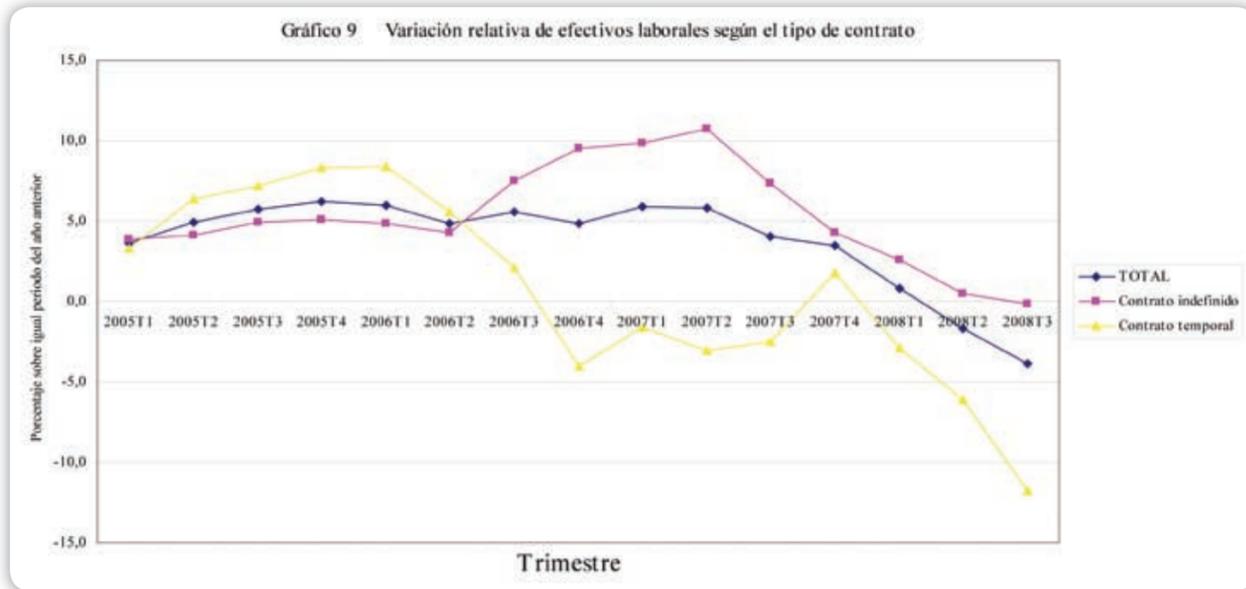


trabajadores parados, el alto precio de la vivienda, y los factores culturales, que provocan que la convergencia citada no se haya apreciado en las etapas de crisis anteriores (Bentolilla, 1997; Villaverde y Maza, 2002; Bande, Fernández y Montuenga, 2008). Este incremento en la tasa de paro es especialmente acusado en Comunidad Valenciana, Murcia, Canarias y Andalucía, quizá por la mayor importancia del sector de la construcción asociado al turismo. En el otro lado aparecen comunidades como el País Vasco, Asturias, Cantabria, Galicia o Navarra donde el desempleo se mantiene o incluso desciende, mostrando que la crisis está afectando de manera muy diversa desde el punto de vista geográfico. Parece que se está produciendo una especie de reorganización del empleo en el que las Comunidades del Sur o del Levante están sufriendo las peores consecuencias de la crisis que nos ocupa.

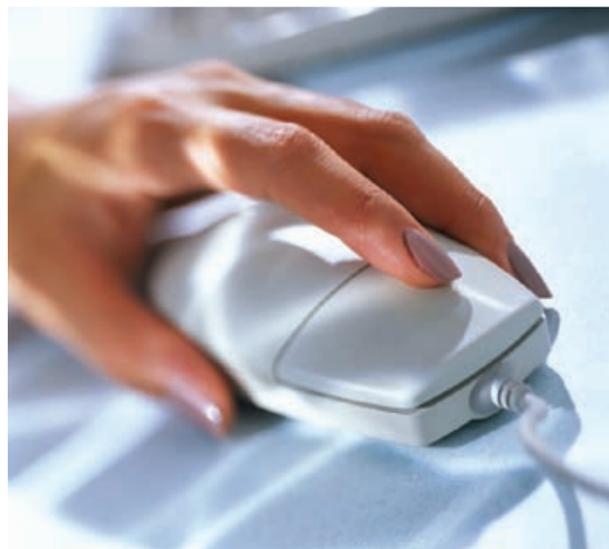
Una vez revisada la tasa de actividad y de paro en términos geográficos, resulta interesante analizar qué ocurre con los trabajadores de los diferentes sectores económicos para aportar otra perspectiva también interesante. El gráfico 8 muestra la variación relativa de efectivos labo-

rales por sectores. El cálculo, ya sea por año o trimestre, se realiza hallando el porcentaje de variación sobre el mismo periodo anterior. Así, encontramos que el sector de la construcción es el primero que sufre los efectos de la crisis puesto que muestra una reducción en el ritmo de creación de empleo en el segundo trimestre de 2006, que se ha ido agravando constantemente desde entonces. El momento en el que la variación relativa se hace negativa es a partir del tercer trimestre de 2007. Los restantes sectores presentan los síntomas de reducción de la variación relativa de efectivos laborales a partir del primer trimestre de 2008, haciéndose negativa en el segundo en el caso de la industria y en el tercer trimestre en el caso del sector servicios. Se aprecia pues que el sector de la construcción había empezado su declive mucho antes de transmitirse los efectos de la crisis a los demás sectores.

Lo que indica el análisis anterior es que el modelo de creación de empleo basado en el sector de la construcción ya presentaba síntomas preocupantes en el años 2006, mientras que el resto de sectores lo hicieron un año después. ►



Analizando el efecto sobre los tipos de contrato, cuya variación relativa de efectivos laborales aparece en el gráfico 9, observamos que a partir del segundo trimestre de 2007 hay un descenso del crecimiento del total de efectivos totales. Desde el segundo trimestre de 2006 y hasta el cuarto de 2007 hay un efecto contrario sobre la contratación indefinida y temporal, seguramente debida a las medidas de fomento de contratación indefinida que se establecieron en la reforma laboral del 2006, de manera que el resultado es un incremento mayor de los contratos indefinidos a costa de un decrecimiento de los contratos temporales. Sin embargo, a partir del cuarto trimestre de 2007 la variación relativa disminuye en ambos tipos de contrato, siendo negativa en los temporales el primer trimestre de 2008 y en los indefinidos el tercer trimestre de este mismo año, lo cual indica claramente una disminución en el número de efectivos laborales, consecuencia de la reducción de la actividad económica por la crisis. En definitiva, las empresas están dejando de renovar los contratos de carácter temporal como primera medida para reducir la dimensión de sus plantillas.



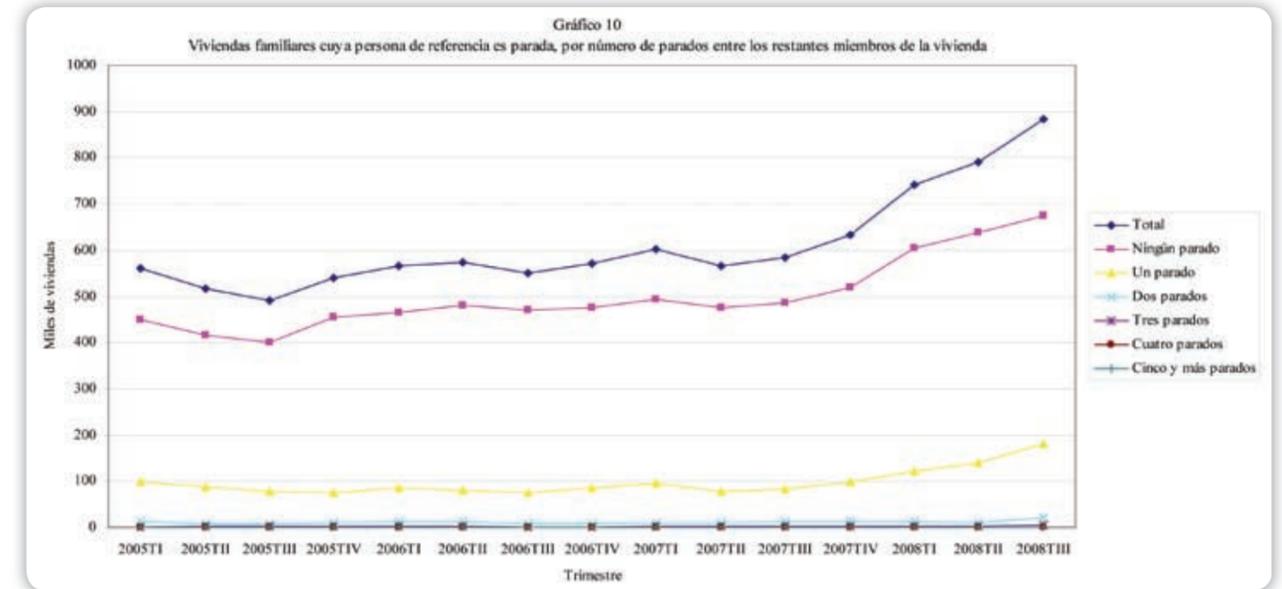
Del análisis de la tasa de actividad, de paro y los ocupados, medidos por los efectivos laborales, podemos situar el inicio de los efectos de la crisis sobre el mercado de trabajo español en el segundo trimestre de 2007, aunque en el sector de la construcción los indicadores son anteriores, sin tener efecto apreciable sobre la tasa de actividad e incidiendo en menor medida sobre las mujeres que sobre los hombres, seguramente debido a la menor concentración de mujeres en el sector de la construcción y el industrial, que se han mostrado los más afectados hasta el momento.

#### b) Distribución de los trabajadores parados en las familias españolas

El aumento del paro que conlleva toda crisis económica genera una problemática social que dependerá en gran medida de la red social de los parados y de la distribución de los mismos en las familias. En nuestro país, en las pasadas crisis económicas, las altas tasas de paro y ausencia de grandes conflictos sociales llevó a plantearse a los estudiosos del mercado de trabajo si las tasas de paro estaban bien medidas y efectivamente eran tan altas y cómo se podían soportar tales tasas sin consecuencias sociales más graves.

Las conclusiones a las que se llegaron en estos estudios (la referencia básica es Toharia, 2000) es que la medición del paro era correcta y en nuestro país se soportó ese nivel de desempleo sin fuertes convulsiones sociales visibles gracias al apoyo familiar con el que se cuenta en nuestro país, en el que la convivencia y el apoyo de la familia es mucho más cercano que en otros países de nuestro entorno.

Otros trabajos que estudiaron la relación entre el paro y la pobreza fueron García-Mainar y Toharia (1998) y García-Serrano, Malo y Toharia (1999). Estos trabajos, con el análisis entre el paro y la pobreza, aportaron evidencia que sustenta la idea de que las familias españolas constituyen el principal soporte que permite a los parados sobrellevar su situación. Por lo tanto, la equivalencia entre paro y pobreza no es sencilla ni directa cuando se analiza el nivel de renta y riqueza de las familias.



En este sentido, resulta interesante analizar si la crisis actual ha generado un gran incremento de familias con un trabajador en paro pero otros miembros del hogar trabajan o, por el contrario, hay una gran concentración de familias en las que todos los individuos están parados, lo cual generará situaciones más dramáticas ya que el parado no podrá contar con el apoyo familiar si el resto de la familia está en la misma situación. Para analizar este punto, el gráfico 10 muestra las viviendas familiares en las que la persona de referencia está parada, indicando el número de parados entre los restantes miembros de la vivienda. Observamos que el total de viviendas cuya persona de referencia es parada tiene una tendencia creciente desde el tercer trimestre de 2005, y se aprecia un cambio en la pendiente a partir del tercer trimestre de 2007. En más del 20 por ciento de estas viviendas conviven más de un parado, y además se ha incrementado la cifra de familias con dos parados a partir del mismo momento del tiempo. Así pues, aunque con estos datos no podemos afirmar cómo se distribuyen los nuevos trabajadores que quedan en paro, sí se observa un incremento de familias que son las candidatas a entrar en las listas de pobreza, ya que en ellas la persona de referencia no tiene empleo y, con frecuencia, hay más personas en la familia que desean trabajar y tampoco tienen un empleo.

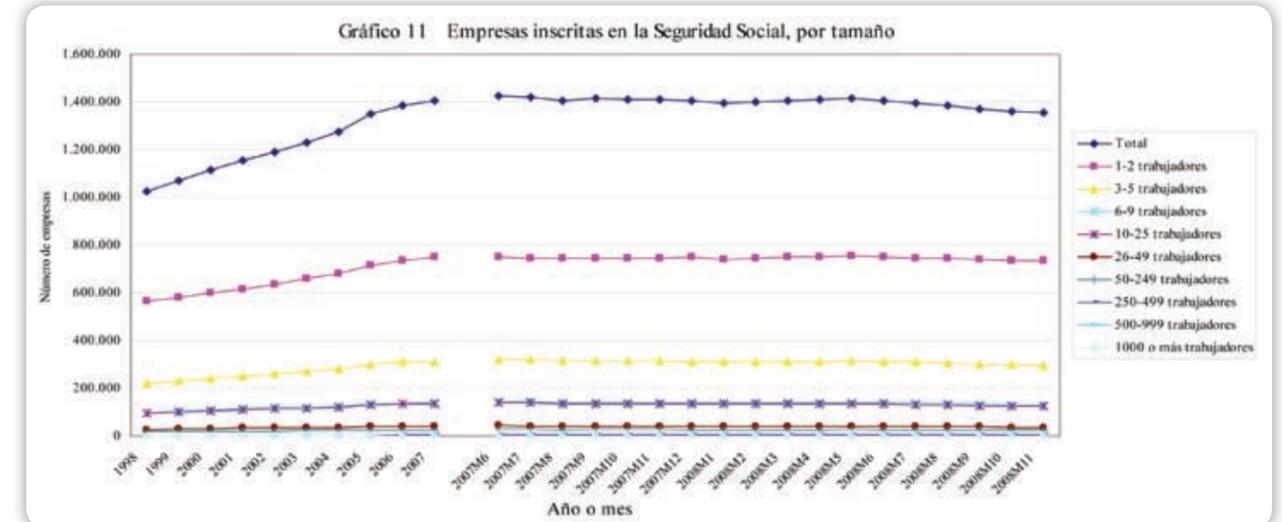
#### c) Empresas a las que afecta más la crisis

La siguiente cuestión se centra en las características de las empresas. En este caso nos preguntamos qué tipo de empresa es la más afectada, según el sector al que pertenezca y su tamaño. Si hay crisis generalizada también afectará a todos los trabajadores autoempleados, por lo que resultará interesante analizar la evolución del número de autoempleados en nuestra economía.

Además, en épocas de crisis, al ser más difícil encontrar un empleo por cuenta ajena hay incentivos para autoemplearse, por lo que el efecto que se observe será el resultado de las dos fuerzas que actúan en sentido contrario.

El análisis de cómo afecta a las empresas la crisis se puede realizar observando el número de empresas, los expedientes de regulación de empleo, los trabajadores afectados por este tipo de expedientes, etc.

En el gráfico 11 aparece el número de empresas total en la economía española y por número de trabajadores. Se aprecia que a partir del mes de junio de 2008 hay un descenso en el número de empresas ▶



total, que afecta sobre todo a las más pequeñas. Este resultado es totalmente predecible, ya que las empresas pequeñas que vean reducida su actividad, en muchos casos tendrán que cerrar, mientras que las empresas grandes pueden afrontar la crisis de otra forma y reducir la actividad sin necesidad de cerrar. Así, si comparamos los expedientes de regulación de empleo (ERE) terminados en el año 2007 y los del 2008 o los trabajadores afectados por dichos expedientes, encontramos un incremento sustancial en estos dos años. Concretamente, los EREs en los meses de enero a octubre de 2007 fueron 3.365, mientras que en el mismo periodo de 2008 fueron 4.267. Los trabajadores afectados fueron 65.616 y 93.428 en los mismos meses de los dos años considerados (según datos del Boletín de Estadísticas Laborales del Ministerio de Trabajo e Inmigración).

Así pues, el incremento de medidas como es un expediente de regulación de empleo se han incrementado de forma espectacular, y para muchas empresas supone la forma de afrontar la crisis y de adecuar los factores productivos al nivel de actividad actual, más reducido que el de años anteriores.

#### d) Cómo afecta la crisis a los trabajadores extranjeros

Actualmente mucha gente se pregunta qué ocurrirá con estos trabajadores, que han venido en un momento en el que era muy fácil

encontrar un empleo y que son los primeros que lo pierden cuando hay dificultades. Recientemente se han diseñado mecanismos para ayudar a la vuelta a su país de origen a los inmigrantes que quedan sin empleo y desean volver, facilitándoles capitalizar la prestación por desempleo que han generado durante el tiempo que han trabajado. El efecto de esta medida no se puede predecir ya que seguramente hay muchos inmigrantes que han creado lazos personales en nuestro país o han traído a toda su familia y la vuelta les resulta muy difícil o en sus países no ven claro su futuro aunque vuelvan con el dinero del subsidio de desempleo.

El gráfico 12 muestra la tasa de paro de los trabajadores extranjeros, mostrando que dicha tasa ha aumentado de forma clara y con una tendencia más creciente desde el tercer trimestre de 2007. Además, la tasa de las mujeres es más alta que la de los hombres pero en el tercer trimestre de 2008 la de las mujeres baja y queda por debajo de la de los hombres. Observamos que este fenómeno es similar al que se daba en la tasa de paro del conjunto de población, aunque en ese caso la tasa de paro de las mujeres no se ha reducido, sólo lo ha hecho la distancia con la de los hombres. Así, parece que el resultado se debe al hecho de que la crisis ha afectado inicialmente al sector de la construcción, que contrata a muchos inmigrantes varones, mientras que las mujeres extranjeras están trabajando en gran medida en el sector servicios, menos afectado por la crisis.

Si analizamos los trabajadores extranjeros ocupados y su nivel educativo, tal y como aparece en el gráfico 13, observamos que en el periodo considerado aumenta el número de trabajadores y se aprecia una reducción en los trimestres de la crisis en los de menor nivel educativo, lo que permite prever que la crisis afectará más a los trabajadores menos formados.

#### 4 Conclusiones

La crisis económica actual se manifestó en Estados Unidos antes que en nuestro país. Además de una crisis financiera, en España se añade una crisis inmobiliaria, y ambas han trascendido al resto de la economía. Los efectos sobre el mercado de trabajo ya se han dejado notar, y aparecen en todos los sectores. El primer sector afectado fue el de la construcción, pero después ha pasado a los servicios y la industria.

El desempleo aumenta pero su evolución no es homogénea. De esta forma podemos decir que los efectos de la crisis llegaron antes a España y además con mayor intensidad, aunque en ningún caso ha supuesto una reducción de la oferta de trabajo puesto que la tasa de actividad incluso aumenta.

En cuanto al género, el desempleo afecta con mayor intensidad a los varones con lo que paradójicamente está contribuyendo a que las diferencias entre sexos disminuyan. En términos geográficos el desempleo se localiza en el Sur y en el Levante fundamentalmente lo que origina un claro cambio estructural del empleo. Este cambio tiene relación con la importante caída del empleo en el sector de la construcción, que sin duda está siendo el principal afectado.

Por otro lado, las empresas están dejando de renovar los contratos de carácter temporal, con lo que no se trata de despidos en sentido estricto. Este hecho origina que disminuya la tasa de temporalidad en España, la más alta de las economías occidentales, por lo que podría ser un buen momento para modificar la legislación al respecto con el objetivo de no esta tasa no alcance los niveles que ha mostrado en recientemente.

Este proceso ha generado un incremento notable de familias en los que la persona de referencia está en desempleo así como de las que dos personas están en esa situación, además de golpear con mayor intensidad a los trabajadores inmigrantes. Estos hechos son preocupantes puesto que pueden originar la aparición de bolsas de pobreza de difícil solución.

En definitiva, la crisis ha llegado al mercado laboral y se está propagando de manera rápida desde el sector de la construcción al resto de sectores. Sin duda el hecho de que la productividad de la economía española haya evolucionado de manera peor que en el resto de países occidentales origina que las consecuencias hayan sido más preocupantes en nuestro país.

No obstante, las crisis en las economías actuales ponen de manifiesto las debilidades de las distintas economías, por lo que un adecuado análisis de los distintos indicadores puede servir para el diseño de políticas económicas que aseguren un mejor funcionamiento de la economía española en el futuro. ■

Gráfico 12 Tasa de paro de los extranjeros

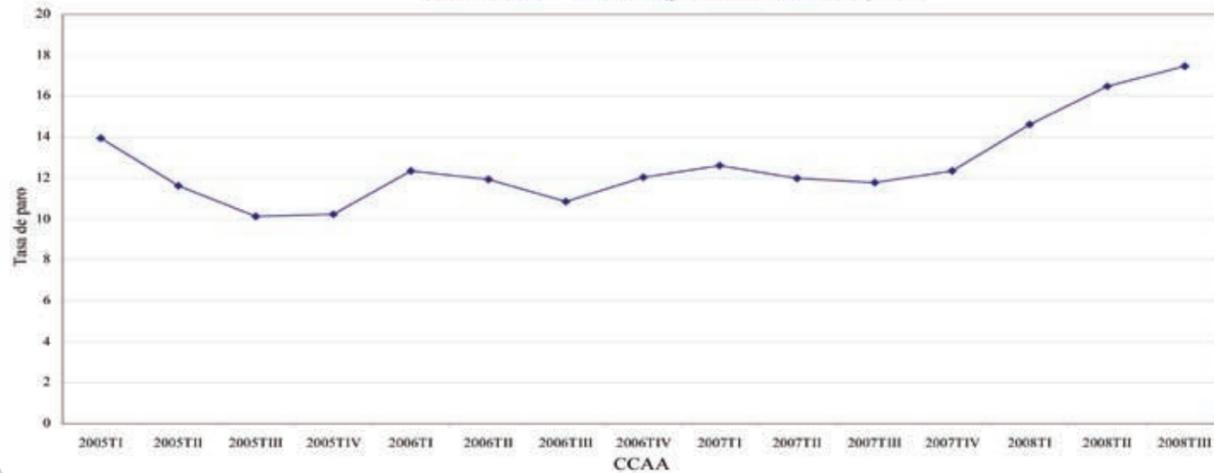
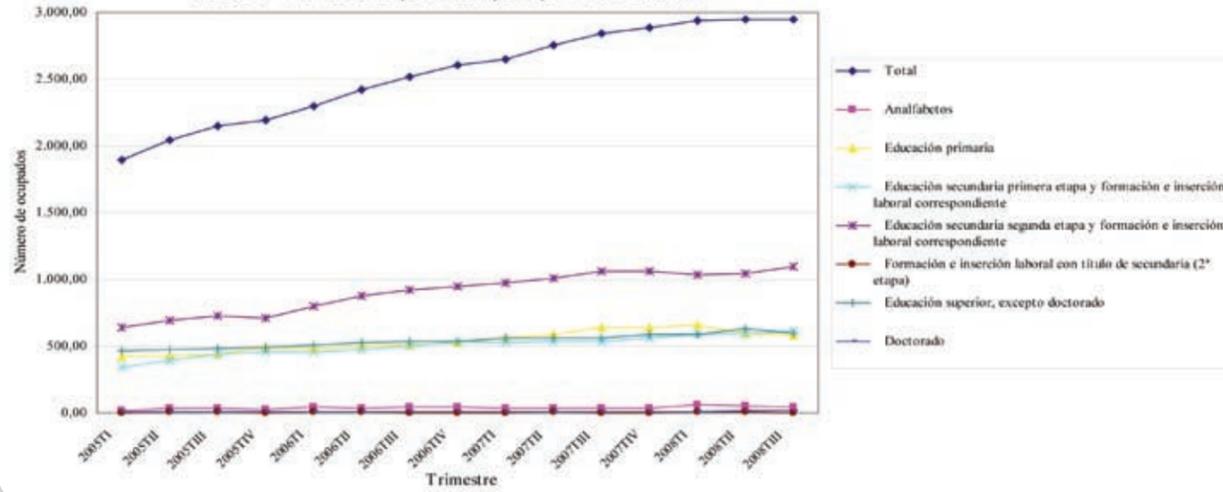


Gráfico 13 Número de ocupados extranjeros, por nivel de educación



#### 5 Bibliografía

Bande, R., Fernández, M. y Montuenga, M. "Regional unemployment in Spain: Disparities, business cycle and wage setting" *Labour Economics* 15 (5) 885-914.

Bentolila, S. (1997) "La inmovilidad del trabajo en las regiones españolas" *Papeles de Economía Española*, 72, 168-176.

García-Mainar, I. y Toharia, L. (1998) "Paro, pobreza y desigualdad en España: análisis transversal y longitudinal" *Economías*, 40, 134-165.

García-Serrano, C., Malo, M.A. y Toharia, L. (1999) "La compleja relación entre desempleo y pobreza: un enfoque dinámico con ilustraciones del caso español" *Revista de Occidente*.

Prieto, J. y Rodríguez, C. (2000) "The added worker effect in the Spanish case" *Applied Economics*, 32 (15) 1917-1925.

Prieto, J. y Rodríguez, C. (2003) "Participation of married women in the labour market and the added worker effect" *Journal of Socio-Economics* 32, 429-446.

Toharia, L. (2000) "El paro en España: ¿Puede ser tan alto?" *Revista Gallega de Empleo*, 0, 75-104.

Villaverde, J. y Maza, A. (2002) "Salarios y desempleo en las regiones españolas" *Papeles de Economía Española*, 93, 182-194.